

**Matilde Eiroa San Francisco, coord., *La Transición en directo: narrativas digitales de una historia reciente*. Madrid: Síntesis, 2021, 377 págs.**

En los últimos lustros, el proceso de transición a la democracia que siguió en España a la muerte de Franco se ha erigido como objeto de estudio preferente para especialistas de las más variadas disciplinas. Desde la historiografía hasta la politología, pasando por la sociología y el periodismo, este periodo de nuestra historia reciente ha cobrado un protagonismo pujante impulsado sobre todo por la convulsa coyuntura política y social, así como por el creciente cuestionamiento de viejos tópicos asociados a él. De forma similar, la preocupación por el mundo digital y por su encaje en la investigación ha ido en aumento por razones distintas pero no menos acuciantes.

Este volumen, coordinado por Matilde Eiroa San Francisco y participado por casi una veintena de especialistas, aúna el interés por ambas cuestiones y es una buena muestra del interés interdisciplinar que suscitan. Desde múltiples perspectivas –aunque con predominio de la historiográfica– el propósito del libro es, en palabras de su coordinadora, “complementar el conocimiento que tenemos sobre la Transición”, pero también ampliarlo “con este conjunto de textos que analizan cuál es su representación en el universo de Internet”, atendiendo, asimismo, “a fuentes no convencionales” (p. 15). Así pues, la representación de la Transición en la red es uno de los ejes sobre los que pivota la obra, si bien aborda también materias que van más allá.

Dividido en cuatro bloques, los primeros tres capítulos –que constituyen el primer bloque– están dedicados a archivos digitales. Abre Adela Codina con un texto que incide en la digitalización de fuentes relacionadas con la historia de las mujeres y el feminismo. Tras hacer un repaso de los archivos virtuales disponibles, Codina concluye “que existen excelentes iniciativas en la recuperación de archivos del feminismo en España”, si bien las considera insuficientes, y califica de “tarea pendiente” el rescate “del patrimonio documental de las organizaciones feministas de la Transición española” (p. 45). A continuación, Ángeles Egido nos habla de las llamadas “musas de la Transición”, nombre con el que se conoce a una serie de personalidades femeninas políticamente activas del periodo, cuyos perfiles reconstruye a partir de fuentes digitales<sup>1</sup>. Cierra el bloque Manuel Ortiz con una aportación focalizada en los movimientos sociales de la Transición y en los distintos recursos digitales dedicados a ellos. Aunque, como demuestra el texto, las posibilidades de estudio de estos movimientos a partir de fuentes digitales no son escasas, lo cierto es que todavía hay mucho camino por recorrer. Así, el autor no deja pasar la oportunidad de reivindicar la “digitalización de documentos que faciliten su consulta *online*”, lo mismo que “una adecuada, eficiente y abierta política archivística” que contemple “la gestión de los abundantes recursos digitales sobre un tema capital para la historiografía como es la Transición” (p. 99).

Más extenso es el segundo bloque, el cual consta de cinco capítulos y examina las narrativas sobre la Transición brindadas por los medios de comunicación. José Carlos Rueda ofrece un estudio sobre la representación televisiva de dos momentos clave: la muerte de Franco y el 23-F. Por su lado, Mariola Moreno analiza la cobertura que los

---

<sup>1</sup> Las *musas* que ocupan más líneas son: Carmen Díez de Rivera, Francisca Sauquillo, Pina López Gay y Manuela Carmena.

medios digitales hicieron del 40 aniversario de la Constitución de 1978, poniendo de relieve la relación entre prensa y narrativas históricas. Valeria Cavazzino reúne una parte importante de la producción periodística generada alrededor de la matanza de la calle Atocha de enero de 1977, y, en una línea interpretativa similar a la de Mariola Moreno, pone en valor los vínculos entre periodismo, historia y memoria. A continuación, Mario P. Díaz se centra en la representación fotográfica de la Transición, remitiendo al lector a una serie de imágenes disponibles en red con una gran carga simbólica y emotiva, pero también de un indiscutible valor histórico, a las que el autor agrega otra virtud; y es que, para él, la “memoria visual nos permite interpretar el pasado evitando los peligros del presentismo” (p. 193). Pone el broche a este segundo bloque Julio Pérez, quien desborda el marco cronológico estricto de la Transición para adentrarse en la propaganda de los grupos autodenominados “marxistas-leninistas” de la órbita del PCE(m-l) y de su brazo armado, el FRAP.

Otras cinco contribuciones componen el tercer bloque, el cual tiene como eje el desequilibrio de la presencia en la red de unos acontecimientos y protagonistas frente a otros. Así, Matilde Eiroa analiza “la representación de la Transición a la democracia en el entorno digital”, entendiéndolo como “un entorno habitual de consulta, investigación y aprendizaje de la sociedad actual” (p. 222). Eiroa llega a la conclusión de que la abundancia de fuentes digitales disponibles permite una aproximación más o menos satisfactoria a la complejidad del proceso. Por su lado, Naftalí Paula estudia la representación digital del papel del rey Juan Carlos en la Transición, poniendo de relieve que ciertos recursos como blogs y páginas web dan acceso a discursos críticos alejados del paradigma mediático hegemónico. Sigue Encarnación Barranquero con una aportación centrada en los recursos digitales disponibles sobre uno de los acontecimientos más decisivos del periodo: la legalización del PCE; después de un completo análisis de esos recursos, la autora concluye que, si bien son en cierto modo abundantes, también son insuficientes. La presencia de las víctimas del terrorismo en la red es abordada por Alejandra Ibarra y Raúl López, quienes denuncian “ciertas lagunas digitales que sería preciso ir rellenando en los próximos años” (p. 300). El capítulo que cierra el bloque, firmado por Gonzalo Pasamar, estudia las teorías conspirativas sobre la Transición, muy presentes en Internet, y pone el foco sobre dos episodios muy proclives a este tipo de teorías: el caso del aceite de colza y el 23-F.

Dos capítulos componen el cuarto y último bloque del volumen. El primero, de Raúl Magallón y José Manuel Sánchez, desentraña las encuestas del CIS de los años de la Transición y analiza el papel que desempeñaron a la hora de diseñar estrategias políticas, ello sin perder de vista las limitaciones y silencios de éstas. El segundo, rubricado por Juan Carlos Sánchez y César Luena, reconstruye el proceso de democratización a partir de informes de la embajada belga, proporcionando una peculiar e inédita perspectiva de cómo era visto e interpretado desde el exterior, en concreto desde un país que a menudo suele ser considerado de una relevancia secundaria en el escenario internacional.

La obra cumple con creces su propósito declarado de complementar y ampliar el conocimiento disponible sobre la Transición. Además, tiene una virtud añadida, y es que debido a sus contenidos y a las fuentes empleadas por sus autores, consigue reunir una parte muy significativa de las fuentes digitales existentes sobre el periodo, lo que le otorga un gran valor para el investigador. Del mismo modo, la representación de la Transición en Internet queda perfilada de una manera notablemente completa a través de miradas

disparos, lo que, más allá de su valor intrínseco, hace que *La Transición en directo: narrativas digitales de una historia reciente* sea un trabajo de gran interés para especialistas de las más variadas disciplinas.

Pero el análisis de las fuentes digitales disponibles sobre la Transición también deja al descubierto sus carencias y limitaciones. Y es que, tal como dejan evidencia varios autores, todavía queda un largo camino por recorrer en la digitalización de fuentes y en su puesta a disposición del público. Dicho esto, más allá de la cuestión digital, el libro ofrece estudios a partir de fuentes no convencionales como pueden ser los documentos de la embajada belga en España o las encuestas del CIS, lo que supone una sugestiva e interesante muestra del amplio abanico de perspectivas sobre la Transición que todavía están por abordar.

Borja Ribera  
Universitat de València (España)  
borjariberac@gmail.com

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2021.

Fecha de aceptación: 14 de octubre de 2021.

Publicación: 31 de diciembre de 2021.

Para citar este artículo: Borja Ribera, “Matilde Eiroa San Francisco, coord., *La Transición en directo: narrativas digitales de una historia reciente*. Madrid: Síntesis, 2021, 377 págs.”, *Historiografías*, 22 (julio-diciembre, 2021), pp.161-163.